

Bruselas, 7 de abril de 2004

Cumbre Unión Europea- América Latina y el Caribe: Objetivos UE La Comisión fija objetivos para la próxima Cumbre UE-América Latina y Caribe

La Comisión Europea ha adoptado en este día una Comunicación en la que se definen sus objetivos y prioridades para las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe con vistas a la 3ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y América Latina y el Caribe, que tendrá lugar en Guadalajara (México) el 28 de mayo de 2004. La Cumbre deberá preparar el terreno para lograr un importante avance en dos ámbitos prioritarios, a saber, la cohesión social y la integración regional. Enfrentarse al nivel extraordinariamente elevado de exclusión social imperante en la región contribuiría considerablemente a consolidar las instituciones democráticas y alcanzar un desarrollo económico sostenible. La adopción de nuevas medidas de cara a la integración regional y subregional acelerarán el crecimiento económico y facilitarán la realización de nuevos avances en la colaboración estratégica birregional UE-América Latina y el Caribe.

El Comisario de Relaciones Exteriores, Chris Patten, ha dicho lo siguiente: «La integración regional y la cohesión social en América Latina constituyen importantes prioridades políticas para la UE. En Guadalajara debemos efectuar avances concretos en ambos frentes en provecho de la propia América Latina, y debemos también intensificar las relaciones bilaterales.»

El Comisario de Comercio, Pascal Lamy, ha dicho lo siguiente: «En Guadalajara queremos enviar un mensaje muy claro en el sentido de que la UE y América Latina y el Caribe están trabajando conjuntamente para impulsar la Ronda de Doha de la OMC sobre conversaciones comerciales, sin dejar de intensificar nuestras relaciones económicas y comerciales. La Cumbre podría también marcar el comienzo de la última etapa de las negociaciones UE-Mercosur, en caso de que ambas Partes estén dispuestas a recorrer este tramo suplementario.»

La Comisión concede gran importancia al éxito de la Cumbre de Guadalajara, que será la primera en la que participe la Unión Europea ampliada. En Guadalajara, los Jefes de Estado y de Gobierno de los 25 Estados miembros de la Unión Europea y de todos los países de América Latina y el Caribe tendrán la oportunidad de evaluar el estado actual de sus relaciones birregionales, cuyo objetivo es contribuir a la paz, la estabilidad política y el desarrollo económico de la región. La Unión Europea está contribuyendo a estos objetivos mediante el diálogo político, la cooperación y las relaciones económicas.

Cohesión social

Durante la década de los noventa, los países latinoamericanos iniciaron un proceso de reestructuración económica y reformas políticas, y adoptaron importantes medidas de cara a una mayor democratización. No obstante, grandes sectores de la población no han tenido todavía acceso a los beneficios de la democracia y el desarrollo. La Comisión Europea considera urgente atender a estos problemas en profundidad.



En el contexto de la Cumbre de Guadalajara, y en un marco de estrecha cooperación con el Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión propone que los Jefes de Estado y de Gobierno tomen decisiones concretas encaminadas a:

- Alentar a los países latinoamericanos a adoptar políticas adecuadas y eficientes para incrementar la cohesión social, reduciendo la pobreza, las desigualdades y la exclusión.
- Alentar a la comunidad internacional, incluidas las instituciones financieras internacionales, a apoyar las medidas antes mencionadas.
- Intensificar la cooperación entre la Unión Europea y América Latina en el campo de la cohesión social.

Integración regional

La Comisión Europea querría también que la Cumbre de Guadalajara se centrara en la importancia de intensificar la integración regional en toda América Latina. En términos económicos, ello ayudará a la región a realizar su potencial y facilitar la inserción de los países individuales en los mercados internacionales. Desde un punto de vista político, ello permitirá a América Latina llegar a ser un protagonista más influyente en el escenario mundial.

La escasa efectividad de la integración regional supone también un obstáculo para unas relaciones UE-América Latina más profundas. La UE ha apoyado y sigue apoyando los procesos de integración regional de Mercosur, América Central y la Comunidad Andina. Por lo que respecta a América Central y a la Comunidad Andina, la Declaración de Madrid implica que una de las condiciones clave para iniciar negociaciones sobre posibles acuerdos de asociación fue la realización de nuevos avances en relación con la integración regional.

La Cumbre de Guadalajara deberá ayudar a preparar el terreno de cara a la apertura de negociaciones sobre acuerdos de asociación, incluidos los Acuerdos de Libre Cambio (ALC) con América Central y la Comunidad Andina. Con ese fin, ambas partes han hecho todos los esfuerzos posibles para conseguir que la Ronda de Doha de la OMC avance al máximo en 2004 con vistas a su rápida conclusión, ya que todo ALC futuro se basará en los resultados del Programa de Desarrollo de Doha. La realización de un nivel suficiente de integración constituiría el elemento desencadenante para la apertura de las negociaciones. Con objeto de preparar el terreno para la apertura de futuras negociaciones, la Comisión propone una “supervisión conjunta” del proceso de integración regional en ambas regiones, incluyendo parámetros de evaluación claros.

La Cumbre deberá también realizar avances en las negociaciones en curso para un Acuerdo de Asociación UE-Mercosur, que deberá permitir finalizar estas negociaciones para octubre de 2004. En cuanto al Caribe, la Cumbre tomará nota del comienzo de las negociaciones para un Acuerdo Económico y de Colaboración UE-Caribe que se producirá el 16 de abril en Jamaica.



Antecedentes

La primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, el Caribe y la Unión Europea se celebró en Río de Janeiro los días 28 y 29 de junio de 1999. La Cumbre se reunió como consecuencia de la voluntad política de mejorar las relaciones birregionales, y su objetivo fue reforzar las relaciones políticas, económicas y culturales entre las dos regiones con objeto de desarrollar una colaboración estratégica.

Las tres dimensiones estratégicas de esta colaboración son: un fructífero diálogo político que respete el Derecho Internacional y se base en la fuerte adhesión de ambas regiones al multilateralismo; unas sólidas relaciones económicas y financieras basadas en una completa y equilibrada liberalización del comercio y los flujos de capital; y una cooperación más dinámica y creativa en el ámbito educativo, científico, tecnológico, cultural, humano y social.

El 17 de mayo de 2002 tuvo lugar en Madrid la segunda Cumbre UE-América Latina. Esta Cumbre consolidó el proceso que había dado comienzo en Río de Janeiro y confirmó el compromiso de ambas regiones de cara al desarrollo de la colaboración estratégica birregional.

Se ha avanzado considerablemente de cara a cumplir los compromisos de Madrid, y ambas regiones en Guadalajara informarán acerca de sus avances.

La Unión Europea es el segundo socio comercial más importante de América Latina. La Unión Europea ha reforzado gradualmente sus vínculos económicos y comerciales con América Latina, lo que ha llevado a unos resultados comerciales que se han más que duplicado entre 1990 y 2002. Las importaciones de la Unión Europea procedentes de América Latina se incrementaron de 26.700 millones de euros a 53.700 millones de euros, y las exportaciones a la región aumentaron de 17.100 millones de euros a 57.500 millones de euros¹. No cabe duda de que esta tendencia positiva se reforzará con la ampliación de la Unión Europea.

La UE es también la principal fuente de inversión extranjera directa (IED) para América Latina. Los flujos de IED europea con destino a América Latina alcanzaron un máximo en 2000 y han disminuido desde entonces. No obstante, las inversiones europeas totales en América Latina aumentaron de 176.500 millones de euros en 2000 a 206.100 millones de euros en 2002^[1].

La UE es el principal donante de ayuda al desarrollo para América Latina. Además de las contribuciones de los Estados miembros, desde 1996 el presupuesto de la Comunidad Europea para América Latina ha totalizado más de 500 millones de euros anuales^[2]. Por otra parte, entre 2000 y 2003 el Banco Europeo de Inversiones invirtió 1.104 millones de euros en forma de préstamos para proyectos de interés mutuo para los países de la Unión Europea y América Latina.